



Mons. Axel Werner,
Asesor General de la Obra Kolping Internacional

Informe de gestión para el Consejo General
de la Obra Kolping Internacional 2006

Estimadas amigas y estimados amigos Kolping:

El Consejo General del año pasado nos condujo a las raíces de nuestra asociación. Cuando nos reunimos en Colonia/Alemania, a fines de mayo de 2005, el encuentro con los lugares en los que se desempeñó el Beato Adolfo Kolping ocupó el primer plano de nuestras actividades. La intención que iba ligada a mi convocación a Colonia, era renovar el vínculo con las fuentes de nuestro trabajo, que pueden entenderse mejor si no se las desvincula de la realidad local ni de las circunstancias históricas. A través de mi invitación a "la capital Kolping", deseaba despertar una particular comprensión de esa realidad y de esas circunstancias. Además, de ese modo nos pudimos preparar para la Jornada Mundial de la Juventud, que también se llevó a cabo en Colonia en el mes de agosto de 2005 por invitación del ya fallecido Papa Juan Pablo II.

Durante una semana, Colonia estuvo en el centro de la atención del mundo católico. Y con nuestra invitación a la Casa Kolping Internacional quisimos expresar que en este evento no podía faltar nuestra asociación social católica que trabaja en el mundo entero.

Con gusto me atreveré a hacer ahora una breve retrospectiva del año pasado aquí, en Viena, una ciudad a la que Adolfo Kolping otorgaba especial importancia. Fue aquí, en la capital de Austria, donde Kolping logró ganar para su causa a Anton Joseph Gruscha - quien luego fuera cardenal - como primer asesor eclesiástico de la nueva asociación de jóvenes artesanos vienesa. Fue especialmente gracias a la estrecha relación entre estos dos hombres que se logró fundar una asociación católica de jóvenes artesanos activa y comprometida en la capital del entonces imperio austro-húngaro. La Obra Kolping Austria actual y la Familia Kolping Viena cuentan ya con 150 años de historia.

1. Énfasis de la Obra Kolping Internacional en el trabajo con los jóvenes

En mi primera alocución como nuevo Asesor General electo, ya enfatiqué cuán importante era para mí el trabajo con los jóvenes dentro de la asociación. La "opción por la juventud" ya reformulada entonces, constituye una continuación consecuente de las inquietudes del Beato Adolfo Kolping. Justamente teniendo también en cuenta la voluntad de nuestro fundador, el año pasado se trató de otorgarle el alto valor que le corresponde al trabajo con los jóvenes dentro de la asociación, a través de numerosas actividades. En ese marco se inscriben las visitas del Asesor General a las diversas Federaciones Nacionales que siempre incluyen un encuentro con representantes de la respectiva juventud Kolping o con representantes de los jóvenes, aunque éstos no estén organizados. Con satisfacción puedo mencionar, en ese sentido, los puntos culminantes del año pasado.

La dinámica de la Jornada Mundial de la Juventud desarrollada antes, durante y después del evento logró penetrar también al interior de nuestra asociación.

Podemos enumerar gran cantidad de encuentros juveniles que ingresarán a los anales de la asociación.

Un particular punto culminante lo constituyó mi asistencia a la "Pequeña Jornada Mundial de la Juventud para la Juventud Kolping del Mercosur". Invitados por la Federación Nacional Argentina, en febrero de este año (2006) alrededor de 900 jóvenes provenientes de los países limítrofes de Argentina, es decir, Uruguay, Brasil, Chile y Paraguay, se reunieron en la provincia argentina de Misiones. Fue la primera vez que se logró invitar a un encuentro conjunto a miembros Kolping jóvenes en la región sur de América Latina. En distintos talleres se trabajaron temas específicos de la juventud, las diversas celebraciones litúrgicas permitieron profundizar la vida espiritual de nuestros jóvenes amigos y el animado intercambio contribuyó a fortalecer la conciencia asociacional. Durante esta "Pequeña Jornada Mundial de la Juventud", muchos participantes comentaron que fue la primera vez que tomaron conciencia de pertenecer a una asociación internacional. "¡Nosotros somos Kolping!" – una sensación que, sin duda, se llevaron consigo la mayoría de los jóvenes asistentes.

Como repercusión de la Jornada Mundial de la Juventud, también la Obra Kolping Filipinas se esforzó por dinamizar su trabajo con los jóvenes. Se organizó un encuentro juvenil, que se llevó a cabo en Nagha City (la sede central de la Federación Nacional) el 4 y 5 de diciembre de 2005 y que contó con la presencia de 300 jóvenes. Según la información que manejo, para Europa está previsto celebrar un encuentro de este tipo en Serbia a comienzos del verano europeo de este año. Estoy convencido de que la Jornada Mundial de la Juventud, con el impacto espiritual de su programa, seguirá motivando en el mundo entero el trabajo con los jóvenes dentro de nuestra asociación.

En esta retrospectiva tampoco pueden dejar de mencionarse las actividades de la asociación que contribuyeron a la preparación y/o al enriquecimiento de la Jornada Mundial de la Juventud. Además del eje temático "Juventud" de la Reunión de Consejo General de 2005, la organización del Parlamento Internacional Juvenil Kolping en Colonia durante la Jornada Mundial de la Juventud y las actividades que se llevaron a cabo en la sede central de la asociación y también en la Iglesia de los Minoritas, donde se encuentra la tumba de Adolfo Kolping, representaron uno de los mayores desafíos para la asociación en su totalidad durante el año pasado.

En este punto, deseo expresar mi particular agradecimiento a la Obra Kolping Alemania y a la Juventud Kolping Alemania por el buen trabajo de cooperación. Nadie habría estado en condiciones de hacerse cargo por sí solo del trabajo que implica un acontecimiento tan único como éste. El juicio altamente positivo del trabajo de todos, emitido por miles de participantes y visitantes, confirma la frase de Adolfo Kolping: "Podemos hacer mucho si lo queremos con perseverancia; podemos hacer grandes cosas si se reúnen fuerzas eficientes."

Evidentemente, la participación en eventos religiosos concuerda con la mentalidad de la generación joven. Esta experiencia se repite en todos los continentes y debe asumirse cada vez más en nuestro trabajo asociacional. Las experiencias positivas que se hicieron con el Encuentro Juvenil de la Juventud Kolping Alemania en octubre de 2003 y con los eventos que acabo de mencionar, deberían hacernos reflexionar de qué modo podríamos concitar la atención sobre nuestro trabajo asociacional mediante encuentros juveniles también en otros países.

Además de la organización, el financiamiento sigue siendo un desafío permanente para todas las fuerzas comprometidas dentro de la Obra Kolping Internacional. En ese punto, merecen nuestro profundo agradecimiento los generosos donantes que hicieron posible reunir a personas jóvenes en un encuentro de fe. La participación de varios cientos de miembros Kolping jóvenes provenientes de todo el mundo no habría sido posible sin las acciones solidarias de muchas hermanas y muchos hermanos Kolping europeos. A todos ellos les dedico las palabras de Adolfo Kolping: "Quien da su corazón, obtiene fácilmente otro a cambio". A muchos auspiciantes puedo transmitirles el agradecimiento de nuestros jóvenes amigos con otras palabras de nuestro fundador: "Es una enorme felicidad, poder expresar su agradecimiento."

Conclusión para el trabajo asociacional:

Los encuentros con personas jóvenes (en especial, durante los eventos que acabo de mencionar) me hicieron caer en la cuenta de que los aspectos espirituales del trabajo con los jóvenes deben ocupar un lugar aún más importante dentro de nuestra asociación. Son particularmente las personas jóvenes las que están buscando la espiritualidad y la religión. Todos los participantes en la Jornada Mundial de la Juventud recibieron un impresionante testimonio de esa búsqueda. El anhelo de sentido y de orientación determina el compromiso de muchas personas jóvenes en la Iglesia. En ese sentido, no les interesa tanto la promoción de la institución sino que más bien la experiencia espiritual dentro de un pequeño grupo que les permita vivenciar la comunidad en la fe y en la acción. "Cuando se comparten las alegrías y las penas, uno se acerca al otro": esta frase de Adolfo Kolping describe una realidad que sigue siendo muy apreciada por la gente joven. En una sociedad en que cada vez más jóvenes viven la experiencia del fracaso, el anhelo por vivir relaciones fecundas y positivas está en un primer plano. Considero que es justamente a partir de este punto que deben enfocarse las actividades de nuestra asociación. En nuestro carácter de asociación social católica, apelamos de diversos modos a la capacidad de comprometerse de las personas jóvenes, ayudándoles a seguir desarrollando esa capacidad y ofreciéndoles una red para sus actividades.

El significado de los grupos juveniles de la asociación es de alto valor para la transmisión de la fe: precisamente en la comunidad protegida de quienes tengan la misma edad, debe surgir un clima de intercambio, de confianza y de solidaridad. En el trabajo con los jóvenes dentro de la asociación se lleva a cabo un enorme trabajo cotidiano. En una época en que la comunidad parroquial como estructura pastoral es cada vez menos acogedora para las personas jóvenes, debe haber otras estructuras en las que ellas puedan sentirse en su casa. El trabajo con los jóvenes de muchas Federaciones Nacionales constituye un excelente testimonio de ello. En muchos casos que acabamos de describir, ya se han dado los primeros pasos. Mi carta de noviembre de 2005, dirigida a todas las Federaciones Nacionales, tenía la intención de explicar la urgencia de este objetivo común nuestro.

2. El asesor eclesiástico dentro de la Obra Kolping

En el centro del trabajo del Asesor General están, naturalmente, los encuentros con asesores eclesiásticos de las Familias Kolping, de las Asociaciones Diocesanas y de las Federaciones Nacionales. El trabajo del asesor eclesiástico está estructurado según sea el grado de organización de cada asociación y la persona a la que se le encomienda la tarea de asesor, la asume según su personalidad y su interés. Son llamativas las diferencias que existen en la

participación en la vida de la asociación que tienen nuestros distintos asesores eclesiásticos. El interés personal, la organización personal del trabajo, pero también la diversidad de contextos culturales y la imagen del sacerdote y de la Iglesia que, por supuesto, varía en las distintas culturas, cumplen un papel importante en el desempeño de los asesores eclesiásticos. La autodefinición de su función va, por lo tanto, desde el "señor y dueño" que domina la asociación o la Familia Kolping y lo decide todo, hasta el "animador espiritual", que no desea inmiscuirse en la vida de su Familia Kolping más que como alguien que está a cargo de la oración y la lectura de la Biblia. A menudo, el respaldo económico del trabajo de los asesores eclesiásticos constituye un parámetro de su eficiencia. Un asesor eclesiástico que por razones económicas no está en condiciones de visitar a las Familias Kolping, tendrá grandes limitaciones en su trabajo. Del mismo modo, la apertura personal ante la presencia de comunidades espirituales o grupos asociacionales en la propia parroquia a menudo constituyen un factor decisivo para las posibilidades de desarrollo de nuestras Familias Kolping. Será difícil convencer a un sacerdote para que colabore como un asesor eclesiástico, si no siente que la Familia Kolping es una parte positiva de su comunidad. Asimismo la falta de claridad en la interpretación de las normas de los Estatutos Generales respecto de las funciones del asesor eclesiástico cumple un rol importante. El artículo 19 de los Estatutos Generales enfatiza especialmente la orientación pastoral del trabajo del asesor eclesiástico. Es verdad que él no es el presidente de la Familia Kolping, pero tampoco es sólo su padre espiritual.

Paralelamente a los cambios que fue experimentando la imagen de la Iglesia, también fue cambiando la imagen del asesor eclesiástico dentro de nuestra asociación. Adolfo Kolping hace 150 años ni siquiera se planteaba este tema. Él fundó su asociación de jóvenes artesanos en Colonia encabezada por un sacerdote como superior. Para él, la orientación de los jóvenes artesanos por parte de un sacerdote era una de las características irrenunciables de las asociaciones que fundó. Al respecto escribió: "El hecho de que cada una de las asociaciones debe estar encabezada por un sacerdote católico y, por cierto, por un sacerdote dedicado a la labor pastoral, es - en cierto sentido - el pilar central de toda la estructura de la asociación. El sacerdote católico es el educador popular nato y lo debe ser para todos los grupos sociales, sobre todo para los pobres y oprimidos... Con ello, no buscamos, en primer lugar, apoyarnos en la iglesia..., sino más bien expresamos que formamos parte de ella, que brotamos de su seno, que nos fortalecemos y prosperamos a partir de ella y que somos lo que somos, sólo gracias a ella" (Comunicaciones para los Superiores de las Asociaciones Católicas de Jóvenes Artesanos, 1865).

Para Adolfo Kolping estaba claro que, además de cumplir con las funciones pastorales y educativas, la presencia de un asesor eclesiástico también era el criterio de pertenencia a la Iglesia de la asociación de jóvenes artesanos.

En 150 años, el "mundo Kolping" ha cambiado. Las "Asociaciones de Jóvenes Artesanos" se convirtieron en Familias Kolping cuya esfera de acción excede la de las asociaciones de artesanos de antaño. Las tareas que debe asumir una Familia Kolping que merezca el nombre de tal, a menudo tienen características distintas de las tradicionales debido a la situación pastoral. La falta de sacerdotes en muchas partes del mundo llevó a que haya Familias Kolping que ya no tienen la posibilidad de elegir un asesor eclesiástico proveniente del clero. Además, muchas veces hay falta de claridad, malentendidos y juicios erróneos acerca del significado y de la necesidad del sacerdocio sacramental en general en nuestra Iglesia.

La posibilidad de garantizar la asistencia pastoral de una Familia Kolping a través de un "acompañante pastoral" es una solución posible. En muchas partes de nuestra

Iglesia y de diversos modos, laicos con una formación adecuada se hacen cargo de determinados aspectos de la pastoral, asumiendo su responsabilidad de modo excelente. Pero el título de "asesor espiritual" implica más que eso, expresando una particular preocupación por la unidad de la Familia Kolping y de la Obra Kolping, por su vínculo estrecho con la Iglesia y por la inserción de las actividades de la Familia Kolping en una parroquia. Estas tareas exceden con frecuencia las posibilidades de los laicos comprometidos. Los documentos del Concilio Vaticano II distinguen con gran esmero el "sacerdocio común de todos los bautizados" del "sacramento del orden sacerdotal" como distintas formas de participación en el sacerdocio único de Cristo. Sin embargo, el ministerio del sacerdote en la Iglesia debe cumplir con la función de la representación sacramental del triple ministerio de Jesucristo (profeta, sacerdote y rey). Por eso, la función del asesor eclesiástico excede de múltiples maneras la función de un "acompañante pastoral" justamente en el ámbito de la definición teológica. En aras de la unidad de la asociación, deberíamos procurar a nivel mundial que las definiciones de las distintas funciones dentro de nuestro trabajo asociacional sean unívocas. Es necesario desarrollar una terminología uniforme que pueda entenderse a nivel internacional. Para lograr este objetivo, se requieren también buenas traducciones. Hay razones de peso para que el asesor eclesiástico ya no sea el presidente de la Familia Kolping. Junto con los laicos conduce, con mutuo respeto y de manera fraternal, los destinos de una Familia Kolping, de una Asociación Distrital, de una Asociación Diocesana o de una Federación Nacional. Su tarea consiste en motivar a sus hermanas laicas y sus hermanos laicos a aceptar sus propias responsabilidades y en estar a su lado para apoyarles en esa labor. Es su obligación, ayudarles a todos a asumir las tareas que les son asignadas por su vocación al "sacerdocio común de todos los cristianos".

Debido a su participación en el sacramento del orden, el diácono es especialmente idóneo para ejercer el cargo de asesor eclesiástico de una Familia Kolping. También la organización de la pastoral de una diócesis que, generalmente, procura que un diácono permanezca por un período más largo en un mismo lugar, podría hablar a favor de la elección de un diácono ordenado como asesor eclesiástico de una Familia Kolping.

En este punto quisiera agradecerles a todos aquellos que se han declarado dispuestos a asumir esta función. Y quisiera incluir expresamente a la gran cantidad de personas que se comprometen en nuestra asociación como acompañantes pastorales y que cooperan para que nuestro trabajo gane en profundidad espiritual.

El financiamiento de las actividades pastorales en particular sigue constituyendo un gran problema para muchas Federaciones Nacionales. En lo principal, debe quedar claro que cada Federación Nacional tiene que asumir esa responsabilidad, por lo cual las actividades de la asociación deben estar orientadas también a generar fondos para poder financiar el trabajo pastoral.

Sigue vigente el principio de que los recursos provenientes de programas de política de desarrollo no pueden utilizarse para esos fines. Un uso impropio de fondos públicos en ese sentido podría llevar a la suspensión del trabajo de proyectos de cooperación internacional por parte del respectivo organismo público financiador. En nuestro trabajo pastoral debe insistirse una y otra vez en que el financiamiento de la pastoral es responsabilidad de los organismos pertinentes de la asociación. Los recursos provenientes de los fondos de ayuda específicos "Helft Präsiden" ("Ayuden a los Asesores Eclesiásticos") y "Aktion Nationalpräsiden" ("Acción Asesores Nacionales") sólo pueden utilizarse de modo subsidiario y puntual para ese fin.

La motivación y el perfeccionamiento de nuestros asesores eclesiásticos son tareas cuya importancia no debe subestimarse dentro del trabajo de la asociación. En los encuentros periódicos de todos los responsables del trabajo pastoral dentro de los distintos ámbitos Kolping deben, por una parte, buscarse lineamientos pastorales comunes y, por otra, debatirse los diversos requerimientos pastorales en los distintos contextos culturales. Después de muchos encuentros y conversaciones me quedó claro que en el futuro ya no se podrán seguir financiando grandes encuentros continentales de asesores eclesiásticos como los hubo durante mucho tiempo.

Mi objetivo es regionalizar en cierta medida los encuentros con nuestros asesores eclesiásticos. Es esencialmente responsabilidad del Asesor Nacional encontrarse periódicamente con los responsables del trabajo pastoral y motivarlos. Para el financiamiento de esa tarea ya rigen las condiciones que acabo de describir. Será tarea del Asesor General encargarse especialmente de generar oportunidades que les permitan intercambiar experiencias a los asesores eclesiásticos. Determinados eventos de la asociación que de todos modos se llevan a cabo - como, por ejemplo, las reuniones de la Asamblea General y del Consejo General - constituyen espacios especialmente adecuados para ese intercambio. Lo problemático en estos casos es el diferente peso representativo que tienen las diversas Federaciones Nacionales, que es un reflejo del respectivo contexto cultural en que se desarrollan las actividades de una asociación. África y América Latina son ejemplos especialmente significativos en ese sentido.

Cabe mencionar como hecho positivo que hace tres años se ha institucionalizado una conferencia de asesores eclesiásticos de la Obra Kolping África (AKA). Esa conferencia se lleva a cabo antes del encuentro africano de la AKA que se celebra año a año en un país africano. Además de reflexionar acerca del aseguramiento económico del trabajo de los asesores eclesiásticos, allí se presentó por primera vez un manual para el trabajo de los asesores eclesiásticos diseñado en África, concretamente en Sudáfrica. Es una buena base para el perfeccionamiento de nuestros asesores eclesiásticos diocesanos y locales y también de los demás responsables de la pastoral de la asociación y describe de modo muy certero el contexto religioso, político y social de los países africanos.

Perspectivas para el trabajo de la asociación

Sería deseable una definición unificada de la tarea y del papel del asesor eclesiástico para toda la asociación. Incluyo aquí también especialmente el procedimiento para la elección de los asesores eclesiásticos, que suele llevar con frecuencia a desavenencias entre las autoridades eclesiásticas y los distintos organismos de la Obra Kolping. En ese sentido, deben tenerse en cuenta tanto las respectivas normas de la Iglesia como los requerimientos de la asociación. Soy consciente de que esto representa una y otra vez un gran desafío para todos los involucrados y apelo a la capacidad de transigir para el bien de todos.

La dificultad para financiar el trabajo pastoral también seguirá existiendo a largo plazo. Los ingresos por donaciones y el deseo de donar para el trabajo pastoral disminuyen de modo notorio. La responsabilidad propia de los miembros de nuestra asociación por este ámbito de nuestro trabajo aumenta cada vez más.

Siento un cierto optimismo por el hecho de que son cada vez más las Familias Kolping en las que se está volviendo a enfatizar en mayor medida el aspecto espiritual de nuestro trabajo. Se trata de un desarrollo satisfactorio que debe ser apoyado en todos los continentes. Debe fortalecerse la disposición de cada miembro de la asociación a apoyar y a financiar el trabajo pastoral bajo su propia responsabilidad.

3. Visitas a distintas Federaciones Nacionales

a) Colombia, Perú, Bolivia

Inmediatamente después de la Jornada Mundial de la Juventud realicé un extenso viaje por América del Sur visitando las Federaciones Nacionales de Colombia, Perú y Bolivia. Después de dificultades internas, la Obra Kolping Colombia se está recuperando de una crisis que puso seriamente en peligro el trabajo de esa Federación Nacional. En cooperación con la asociación diocesana de Colonia/Alemania, que celebró el año pasado sus veinte años de cooperación internacional con la Obra Kolping Colombia, siempre se había logrado renovar las bases para las actividades de la asociación. Mantuve conversaciones tanto con los funcionarios como con los miembros del Directorio de la Fundación, donde enfatiqué expresamente que una buena gestión de proyectos también incluye la transmisión de los ideales de la asociación. Bajo la conducción de una nueva Directora Ejecutiva trabaja un nuevo equipo que, en su mayoría, fueron contratados poco tiempo antes por la Obra Kolping. La Obra Kolping Colombia enfrenta importantes desafíos sociales, especialmente en la Gran Bogotá. El municipio le encomendó a la Obra Kolping, entre otros, comedores infantiles, clubes recreativos, el asesoramiento psicosocial de jóvenes y familias y cursos de formación profesional. Resta esperar que también el desarrollo de la asociación de miembros experimente un desarrollo positivo similar.

A continuación de mi visita a Colombia, tuve la oportunidad de visitar por primera vez la Federación Nacional del Perú. En ese país, la Obra Kolping también lleva trabajando casi una generación y la historia de nuestros amigos Kolping peruanos ha presentado altibajos. Con el regreso del primer Asesor Nacional, de origen alemán, a su país, el trabajo de la asociación estuvo a punto de sucumbir. También aquí se logró estabilizar las actividades de la asociación de miembros, aunque todavía a un bajo nivel. Al hacerlo, se puso el acento en la promoción de nuevos grupos locales en algunas zonas del país donde Kolping antes había tenido una muy baja o ninguna presencia, con la consecuencia de que ahora la asociación de miembros se está ampliando con especial intensidad en tres regiones. Durante mi visita, pude conocer el trabajo de la asociación en la diócesis de Chulucanas en el norte y en la diócesis de Tacna en el sur, en la frontera chileno-boliviana. Asistí también a un encuentro con grupos Kolping de la Gran Lima. Gracias a las actividades pastorales del anterior Asesor Nacional, actualmente se están constituyendo una gran cantidad de Familias Kolping en la región selvática, alrededor de la ciudad de Iquitos. Sin embargo, la partida del Asesor Nacional y el nombramiento de un nuevo obispo, de nacionalidad española, ponen en peligro las actividades que se realizan allí. El equipo de funcionarios Kolping en Lima está intentando fortalecer el trabajo de la asociación bajo la conducción de la Directora Ejecutiva que muestra gran compromiso. Considero correcto y digno de ser promovido el énfasis que se pone en la capacitación de los miembros. Tengo confianza en que lograremos estabilizar el trabajo de la asociación.

Los últimos días de mi viaje por América del Sur estuvieron dedicados a visitar la Obra Kolping Bolivia. Allí tuve la oportunidad de inaugurar la hermosa Casa Kolping en Sucre y de mantener conversaciones con el arzobispo local. Durante mi visita, el arzobispo, que en un primer momento se había mostrado escéptico, se convirtió en promotor de la Obra Kolping. Acepté gustoso su invitación a una entrevista de una hora de duración (junto con el Director Ejecutivo Juan Carlos Mattos) en la Radio Católica de ese país. Además, el arzobispo me pidió que dijera algunas palabras explicativas acerca de Kolping durante el servicio

religioso solemne en la catedral. También ese servicio religioso fue transmitido por radio en todo el país. La visita a las Familias Kolping locales transcurrió en un alegre clima latinoamericano. Tengo confianza en que en esa zona de Bolivia se logrará la expansión de las actividades Kolping. Sin duda, la cooperación entre la Obra Kolping y las Familias Kolping y las instituciones de la Fundación Kolping Bolivia aún se puede seguir consolidando.

b) México y Portugal

El motivo de mi viaje a México fueron los veinte años de cooperación entre la Obra Kolping México y la asociación diocesana Paderborn. Para el Asesor General fue la oportunidad de visitar la Obra Kolping México por primera vez desde de su elección. Junto con una delegación proveniente de Paderborn, el programa incluyó visitas y celebraciones litúrgicas en las principales regiones en que trabaja la Obra Kolping. La solemne celebración eucarística y el encuentro con nuestros amigos mexicanos en la región de Xalapa se llevaron a cabo en un ambiente especialmente amistoso. El arzobispo local, Sergio Obeso, es un gran promotor de la Obra Kolping, pero tiene cierta preocupación por el desarrollo futuro de la asociación. En ese sentido, le interesa particularmente seguir impulsando y profundizando la idea de la asociación en su diócesis. Una eventual reorientación pastoral de su sucesor (Sergio Obeso se jubilará dentro de poco tiempo) lo preocupa visiblemente. En este punto, habrá que ver qué temas enfatizará en la pastoral el nuevo obispo. Debido a las malas condiciones climáticas (tornado en el Caribe) viajamos a Chiapas en avión. Con justa razón, la población indígena de esa región le concede un gran valor a su patrimonio cultural. La mezcla de la liturgia católica con los elementos culturales de origen indígena pudo vivenciarse de modo especialmente impactante durante los servicios religiosos. El aspecto central del trabajo Kolping en esa región es la agricultura. El proyecto Kolping de café "Tatico", cuyo impulso determinante estuvo dado por la asociación diocesana Paderborn, tiene su origen allí y cuenta con una historia exitosa. En conversaciones mantenidas con los responsables de ambas partes, se puso rápidamente de manifiesto que incluso un proyecto ya establecido como el del café Tatico requiere un acompañamiento y una motivación permanentes. Es necesario actuar de diversas maneras para tratar de bajar las expectativas, a menudo muy altas, de nuestros amigos mexicanos y enfrentar los desafíos siempre cambiantes del mercado del café.

Pude aprovechar mi regreso de América del Sur para visitar brevemente la Obra Kolping Portugal. Durante los tres días que duró mi estadía, tuve la oportunidad de mantener diversas conversaciones y encuentros. En este momento, la administración del trabajo de formación profesional promovido por las autoridades portuguesas, está colocando a la Obra Kolping Portugal frente a un gran desafío. En ese sentido, el objetivo de las actividades deberá ser garantizar y seguir consolidando lo ya logrado. La Obra Kolping Portugal pone un énfasis especial en el ámbito de la juventud. Una gran parte de los miembros son jóvenes de entre 16 y 25 años, cuya situación de vida, como es lógico a esa edad, está sujeta a frecuentes cambios. Desde mi punto de vista, en la asociación de los adultos es necesario que los miembros que ocupan cargos directivos, sigan familiarizándose más profundamente con la idea de nuestra asociación. En ese sentido, se puede valorar de modo positivo que se haya logrado establecer una Obra Kolping en Portugal de modo permanente. Hasta ahora, esto no ha sido posible en ningún otro país de historia románica.

c) Sudáfrica

El año pasado, la Obra Kolping Sudáfrica asumió la coordinación de la cooperación continental de las Federaciones Nacionales de África (AKA). Por ese motivo, la reunión de la AKA de este año se realizó en Ciudad del Cabo. El trabajo de la unión de asesores nacionales africanos que vio la luz hace tres años, convertida ahora en la "Conferencia de Asesores Nacionales de la AKA", pudo avanzar con la ayuda de moderadores profesionales. Me complace poder afirmar que el desarrollo de la cooperación entre los asesores eclesiásticos en África es continuo y positivo. En ese sentido, se encuentran en un primer plano el ya mencionado manual para el trabajo de los asesores eclesiásticos, las ideas para financiar el perfeccionamiento de los asesores eclesiásticos locales y las perspectivas para asegurar las actividades pastorales a largo plazo. La Asamblea Anual del Directorio de la Obra Kolping África se llevó a cabo luego del encuentro de los Asesores Nacionales. También aquí fue notoria la buena disposición de todos los miembros a asumir una mayor responsabilidad por la cooperación continental en el futuro.

d) Argentina y Honduras

La idea de organizar una "pequeña Jornada Mundial de la Juventud", desarrollada durante mi primera visita a la Argentina en el año 2004, se concretó en febrero de este año en Misiones (Argentina). Como ya mencionara, participaron en este evento 900 jóvenes provenientes de los países del Mercosur. Se trató prioritariamente de aquellos a quienes, por razones económicas, no les había sido posible viajar a Colonia (Alemania). Las actividades se centraron en el debate de temas de la pastoral juvenil, en la celebración de liturgias y otros servicios religiosos y en el encuentro de los jóvenes. Las ya señaladas repercusiones positivas que implica una experiencia comunitaria de ese tipo para la asociación no deberían subestimarse. En este punto también debo agradecer especialmente a los auspiciantes, sin cuya ayuda no habría sido posible afrontar los gastos que implicó el evento. Éste recibió el especial apoyo de las entidades de beneficencia católicas de Alemania y de la Obra Kolping Suiza. A ellos les hago llegar mi expreso agradecimiento.

El viaje siguió con una visita a Honduras, que constituyó la primera visita de un Asesor General a ese país. Como consecuencia de diversos encuentros, en los últimos años surgió una red de alrededor de 40 grupos Kolping en el ámbito del vicariato apostólico Danli (arquidiócesis de Tegucigalpa). En cooperación con la Obra Kolping Suiza dicté un seminario de tres días de duración para los presidentes de las Familias Kolping, que en su gran mayoría también son catequistas de las comunidades de sus pueblos. En el transcurso del seminario se puso de manifiesto que el coordinador contratado por la Obra Kolping Internacional había hecho un buen trabajo. Sin embargo, a lo largo del seminario, hubo que recalcar una y otra vez que nuestra intención de luchar contra la pobreza se cumple en primera instancia a través de la creación de una asociación. Fue necesario prevenir expectativas exageradas puestas en los proyectos, aunque en este punto debe entenderse también que la gran pobreza lleva a las personas a aferrarse a cualquier oportunidad para salvarse. Fue la primera vez que un seminario para presidentes de Familias Kolping se llevó a cabo en un cuartel del ejército hondureño. Para nuestros amigos Kolping esto constituyó un gran paso hacia la reconciliación entre, por una parte, los militares que gobernaron el país y, por otra, la población civil pobre en la frontera con Nicaragua. En cooperación con el encargado de proyectos competente, también en el futuro tendría que ser posible un desarrollo positivo de la Obra Kolping en Honduras.

e) Indonesia

Hace 12 años, el Padre Hermann May CSSR. misionero en Indonesia, comenzó a crear Familias Kolping en la isla de Sumba. En cooperación con la Obra Kolping Internacional, hasta la fecha se pudieron lograr notables progresos. La Obra Kolping Indonesia cuenta actualmente con alrededor de 1500 miembros distribuidos en 40 Familias Kolping. En marzo de este año se aprobaron en mi presencia los Estatutos para la Federación Nacional Indonesia y se constituyó formalmente una Federación Nacional que, gracias a sus dimensiones, a partir del año 2007 también participará regularmente en las Reuniones de Consejo General. Mediante una carta, informé a todas las Federaciones Nacionales acerca de la constitución de esta nueva Federación Nacional. Debido a la situación religiosa y geográfica de Indonesia, sin duda el trabajo de la asociación está expuesto a grandes dificultades. La ubicación en islas (Flores, Sumba y Timor) y también la misma existencia de una asociación social católica en el país con la mayor población musulmana del mundo constituyen grandes desafíos. Nuestros amigos Kolping de Indonesia asumieron con gran orgullo la responsabilidad que va ligada a la constitución de una Federación Nacional. Confío en que las actividades de la asociación seguirán promoviendo el interés por crear nuevas Familias Kolping. Si se cumplen las expectativas de los responsables, en poco tiempo la Obra Kolping habrá duplicado su número de miembros.

f) Alemania y Austria

Con gran interés acepté la invitación de la Federación Nacional Austria a su Asamblea Nacional. La Asamblea se centró en el tema de las reflexiones internas acerca de los Estatutos Nacionales. Fue posible seguir aclarando la función y el papel que cumple el asesor eclesiástico. La Obra Kolping Austria se muestra siempre dispuesta a enfrentar su responsabilidad social. En ese sentido, se esfuerza prioritariamente por integrar también a los grupos marginados de nuestra sociedad a la vida social. Al igual que para todas las asociaciones de Europa Central, el desarrollo del número de miembros representa un gran desafío.

Naturalmente, la visita a Familias Kolping y a otras entidades de la asociación dentro de Alemania constituye un aspecto central de mi trabajo. Una y otra vez constato que temas como el trabajo, la familia y el desarrollo futuro de nuestras Familias Kolping encabezan la lista de las demandas temáticas para seminarios. Sigue habiendo una gran cantidad de miembros motivados que se comprometen intensamente en el terreno del trabajo por un Mundo Único, según las directrices de la Obra Kolping Alemania. Pero la preocupación por las "necesidades locales" ocupa, sin lugar a dudas, el centro del interés. En ese sentido no dejo de constatar también que la visita del Asesor General, a veces, es considerada como una posibilidad para solucionar todos los problemas existentes. Sin embargo, en muchas Familias Kolping hay que enfatizar una y otra vez que también un grupo formado principalmente por personas mayores puede trabajar de modo fructífero en conformidad con las directrices de la asociación. La disposición al compromiso es alta, máxime cuando a muchos amigos Kolping las reestructuraciones pastorales en muchas diócesis de Alemania y de Europa Central no les resultan precisamente alentadoras.

Por supuesto, con ocasión de estas visitas, se debaten también las siempre necesarias medidas de ahorro y sus consecuencias, un tema que no puede profundizarse en el contexto de este informe. En resumen, cabe afirmar que el compromiso que tienen nuestros amigos Kolping alemanes con la Obra Kolping

Internacional en todos los niveles debe ser valorado de modo positivo. El internacionalismo de la asociación constituye un punto a favor para muchos miembros, al compararla con otras asociaciones católicas. Además, la comunicación moderna permite un rápido contacto sorteando grandes distancias. La disposición a la solidaridad material de los amigos Kolping alemanes no sólo permite el reiterado encuentro virtual (internet etc.), sino también el encuentro personal. Han transcurrido casi 40 años desde el inicio de la "Acción Brasil". A partir de contactos esporádicos, dentro de la Obra Kolping Internacional ha surgido una red de cooperación mutua a nivel mundial que une de diversas maneras a los miembros Kolping. El compromiso de la Obra Kolping Internacional sigue estando bajo la premisa de la "ayuda para la autoayuda". Para juzgar su sentido y su sustentabilidad, las actividades de nuestra asociación deben medirse aplicando ese criterio.

Hay instituciones públicas que apoyan a la Obra Kolping Internacional con sus recursos en la lucha contra la pobreza y la injusticia. También aquí quisiera expresar mi sentido agradecimiento, pues esta cooperación no deja de ser una prueba de la buena cooperación entre las instituciones estatales y eclesiásticas. Les sugiero de corazón a muchas Federaciones Nacionales que imiten este ejemplo. La obtención de fuentes de financiamiento en el propio país y la cooperación con otras organizaciones no gubernamentales sin duda pueden seguir consolidándose en muchos de nuestros países miembro. En ese sentido, el objetivo de nuestro trabajo debe ser invertir aún más energía en la obtención de esos recursos.

4. "High Lights" espirituales

Una y otra vez se pone de manifiesto que el desarrollo de una "espiritualidad Kolping" depende de la disposición a celebrar en comunidad. Por eso, durante los últimos años me interesó especialmente poner el acento en actividades espirituales más allá de las fronteras nacionales y continentales. La segunda cadena de oración por la canonización de nuestro fundador en el 140º aniversario de su fallecimiento, el día 4 de diciembre del año pasado, fue otro ejemplo de la prosecución de esa idea. Pero la tecnología necesaria para una transmisión por internet que permita una participación internacional debe mejorarse urgentemente para evitar decepciones. Además, me interesa especialmente que se sigan celebrando a nivel mundial, como días especialmente festivos, el "Aniversario de Adolfo Kolping" y el "Día Mundial de la Oración de la Obra Kolping Internacional". Ahora se elaboran con más detalles los respectivos textos por escrito para que también puedan participar las Familias Kolping que carecen de asesor eclesiástico. La idea de concebir a la OKI también como una comunidad internacional de oración debe intensificarse para cumplir con los requisitos necesarios en vista de una eventual canonización de Adolfo Kolping. La breve conversación que mantuve con el Santo Padre en diciembre de 2005 fue justamente en ese sentido. En el marco de una unificación de nuestras "ceremonias asociacionales" - como parte de la vida de la asociación que genere unidad internacional - quisiera proponer al Consejo General un formulario de validez general para las ceremonias de constitución de Familias Kolping o de otras estructuras de la asociación. Adjunto la propuesta de ese texto a mi informe. Para todos los amigos Kolping a nivel mundial, la Iglesia de los Minoritas constituye un lugar de particular veneración del Beato Adolfo Kolping. Quisiera pedirles a todas las asociaciones que hagan lo que esté dentro de sus posibilidades para promover la peregrinación a la tumba del Beato Adolfo Kolping, entendida como una de las actividades espirituales de la asociación que deben ampliarse para promover de manera más decidida la canonización.

Por lo demás, los necesarios trabajos de restauración y renovación que a mediano plazo deberán ejecutarse en el edificio de la Iglesia de los Minoritas, nos enfrentarán a un gran desafío económico.

El edificio de la Secretaría General de la OKI constituye la sede central donde se entretienen y coordinan nuestras actividades internacionales. Debido a disposiciones legales alemanas, deberemos enfrentar importantes remodelaciones para la protección contra incendios, que requieren inversiones de cierta envergadura. Simultáneamente utilizaremos la oportunidad para emprender algunas remodelaciones menores que permitan destacar en mayor medida la hospitalidad de nuestro edificio y enfatizar el carácter internacional de nuestro trabajo. También en este punto apelo a la solidaridad de nuestras Federaciones Nacionales para que este edificio tan importante para la asociación en su totalidad pueda seguir cumpliendo con sus funciones.

5. Palabras finales

Para finalizar mi exposición quisiera expresar mis agradecimientos. Agradezco profundamente la buena cooperación dentro de las distintas instituciones de la Obra Kolping Internacional. También en el futuro dependeremos de una buena cooperación para dar a conocer los objetivos de nuestra asociación dentro de las respectivas sociedades en que vivimos. Quisiera recomendar enfáticamente que se profundice y se mejore la comunicación interna dentro de la asociación. Aunque las posibilidades tecnológicas se incrementan, a menudo sigue siendo difícil y complicado coordinar la actividad de la asociación.

Una asociación realmente sólo merece el nombre de "internacional" cuando en determinadas ocasiones es capaz de hablar con una sola voz. En el centro de la comunicación internacional de la asociación están la Obra Kolping Internacional con su Secretario General y la Asociación para la Ayuda Social y al Desarrollo de la Obra Kolping (SEK e. V.) con su Director Ejecutivo. Sólo de modo conjunto, mediante un trabajo profesional en equipo, será posible lograr resultados óptimos para los miembros de nuestra asociación. Con compromiso, creatividad y energía, ambas instituciones están haciendo lo posible para promover el bien de nuestra asociación internacional. Agradezco en este punto expresamente tanto a los responsables como a todos los colaboradores. En el año del 140º aniversario desde que se diera sepultura al Padre de los Artesanos en la Iglesia de los Minoritas, pongamos nuestro trabajo bajo el siguiente lema de Adolfo Kolping: "Mientras Dios nos otorgue fuerzas, sigamos trabajando con vigor y alegría. ¡El futuro les pertenece a Dios y a los valientes!". Con este programa no fracasaremos. Les agradezco su atención.

Viena, 3 de mayo de 2006

Mons. Axel Werner
Asesor General de la Obra Kolping Internacional

CONSTITUCIÓN DE UNA FEDERACIÓN NACIONAL

A. LA CEREMONIA

1. Presentación de los miembros electos del Directorio con nombre y cargo

Cada uno de los miembros del Directorio es llamado por su nombre y presentado con su cargo. También pueden presentarse ellos mismos. A la presentación del Presidente electo, le sigue la presentación del Asesor Nacional electo. Luego le sigue la presentación de los demás miembros del Directorio.

2. Solicitud de admisión dentro de la Obra Kolping Internacional

El Presidente solicita el reconocimiento y la admisión de la nueva Federación Nacional en la Obra Kolping Internacional con las siguientes o similares palabras:

"Estimado Asesor General: Los amigos Kolping de (nombre del país) han cumplido con los requisitos previstos por los Estatutos Generales de la Obra Kolping Internacional para la constitución de una Federación Nacional. En nuestras Familias Kolping nos esforzamos por profundizar y renovar cotidianamente nuestra relación con Jesucristo siguiendo el ejemplo del Beato Adolfo Kolping. Como cristianos deseamos contribuir a la construcción de una sociedad cuyos pilares sean la fe en Jesucristo, la solidaridad vivida y la comprensión mutua. Solicitamos el reconocimiento de nuestros Estatutos y la admisión dentro de la Obra Kolping Internacional."

Asesor General:

"¿Están ustedes conscientes de sus obligaciones?"

Todos los miembros del Directorio (juntos):

"Sí, conocemos nuestra responsabilidad."

3. Bendición y entrega de las velas a los miembros del Directorio

Se le entrega una vela a cada miembro del Directorio, que recién se encenderá posteriormente.

Asesor General:

"Estimados amigos Kolping: Quien sostiene una vela en la mano, ha decidido seguir a Jesucristo, la "Luz del Mundo" y orientar su acción siguiendo el ejemplo del Beato Adolfo Kolping. Le rogamos a Dios que bendiga estas velas y a los amigos Kolping que las tienen en sus manos."

Bendice las velas y a los miembros del Directorio diciendo:

"Dios Eterno y Todopoderoso: Tu Hijo nos convocó a ser 'Sal para la Tierra' y 'Luz para el Mundo' (Mt 5, 14-16). Queremos hacer brillar nuestra vida ante los hombres como esta luz y mediante nuestras buenas obras, queremos reconocer y honrar al Padre que está en el cielo. Te rogamos: Bendice esta luz y a los amigos Kolping a quienes les fue confiada para que puedan permanecer fieles a su vocación en el mundo. Permíteles ejercer con lealtad y de modo infatigable el cargo para el que fueron elegidos, con el fin de que puedan ser ejemplo para todos los amigos Kolping. ¡Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor!"

Todos los presentes: "Amén."

A continuación, el Asesor General enciende la vela del Presidente y le ruega que pase a los demás el fuego como signo de amistad y de solidaridad.

4. La promesa de admisión

Asesor General:

"Estimados amigos Kolping: Por el bautismo están indisolublemente unidos a Jesucristo, 'la mayor verdad universal que poseemos', como dice Adolfo Kolping. Ahora pronunciarán su promesa de fidelidad ante esta comunidad."

Continúa diciendo:

"¿Están dispuestos como miembros del Directorio de la Obra Kolping (nombre del país) a cumplir con honestidad y fidelidad las tareas que les fueron encargadas mediante su elección?"

Todos los miembros del Directorio (juntos): "Sí, estamos dispuestos."

Asesor General:

"¿Están dispuestos a mantenerse fieles a los ideales de la espiritualidad Kolping, para dar testimonio de su fe como buenos cristianos en la Familia Kolping, y también en la Iglesia y en la sociedad?"

Todos los miembros del Directorio (juntos): "Sí, estamos dispuestos."

Asesor General:

"¿Están dispuestos a respetar los Estatutos Generales de la Obra Kolping Internacional y los Estatutos de la Obra Kolping (nombre del país)?"

Todos los miembros del Directorio (juntos): "Sí, estamos dispuestos."

Asesor General:

"¿Están dispuestos a promover las relaciones de amistad y cooperación internacional entre todos los amigos Kolping para que la solidaridad dentro de la Obra Kolping Internacional pueda crecer en forma permanente?"

Todos los miembros del Directorio (juntos): "Sí, estamos dispuestos."

Asesor General:

Que Dios - por intercesión del Beato Adolfo Kolping- los fortalezca y los acompañe para que puedan cumplir aquello a lo que hoy se han comprometido.

5. Bendición y entrega del estandarte nacional

El Asesor General le entrega el estandarte nacional plegado al Presidente diciendo:

"Estimados amigos Kolping: También con nuestros estandartes damos testimonio de que veneramos al Beato Adolfo Kolping como nuestro intercesor y nuestro ejemplo. Por eso pedimos:

Dios Todopoderoso: Bendice este estandarte de la Obra Kolping (nombre del país) y dales a todos los que lo sigan, valor y fortaleza, para que profesen su fe a Jesucristo, tu Hijo y nuestro Señor, tanto en los días de alegría y de acción de gracias, como en los momentos de aflicción y dolor. Esto te lo rogamos por Él que vive y reina contigo por toda la eternidad."

Todos los presentes: "Amén."

6. Apretón de manos Kolping sobre el estandarte

A continuación, dos ayudantes despliegan el estandarte y se lo muestran brevemente a los presentes. Luego, el Asesor General les da la mano a todos los miembros del Directorio por sobre el estandarte desplegado, siguiendo una antigua tradición. Saluda primero al Presidente, luego al Asesor Nacional y a los demás miembros del Directorio. Para eso, el estandarte es sostenido por el abanderado previamente designado. De ese modo tiene lugar el reconocimiento y la admisión de la Obra Kolping (nombre del país) y la institución en el cargo de los nuevos miembros del Directorio.

Al estrechar la mano, el Asesor General dice:

"Fiel a Kolping."

Los miembros del Directorio responden individualmente:

"A Kolping fiel."

A continuación, se entrega el estandarte al abanderado previamente designado para que lo guarde. El estandarte deberá mostrarse siempre en un lugar privilegiado durante los servicios religiosos y las Asambleas de la Federación Nacional. Durante las procesiones, siempre deberá encabezar el grupo.

7. Entrega de las insignias de miembro a los miembros del Directorio

En el caso de no haberlo hecho anteriormente, el Asesor General entrega las insignias o los prendedores de miembro a los miembros del nuevo Directorio electo.

8. Firma y entrega del acta constitutiva

En el caso de no haberlo hecho previamente, el Asesor General procede a firmar el acta de constitución de la nueva Federación Nacional y se la entrega al Presidente.

9. Canción Kolping

La ceremonia finaliza entonando la Canción Kolping
"Era un joven zapatero, Sacerdote se formó...")

Nota. La ceremonia puede realizarse dentro de la Santa Misa (después de la prédica) o durante un acto festivo ad hoc. En este último caso, se sugiere enfáticamente que a continuación se celebre una misa de agradecimiento.

Por la Obra Kolping Internacional:
Mons. Axel Werner, Asesor General

CONSTITUCIÓN DE UNA FEDERACIÓN NACIONAL

B. CANTOS Y ORACIONES PARA LA CEREMONIA

I. Canción Kolping:

Era un joven zapatero
sacerdote se formó
para unir comunidades
y formar plena amistad.

/: Padre Kolping vivirá :/

Para este mundo mejorar
vamos ya a realizar
nuestra vida unida a religión,
al trabajo y a recreación.

/: Padre Kolping vivirá :/

Cantemos con mucha alegría
reunidos este día,
somos mucha gente en acción,
juntemos manos y corazón.

/: Padre Kolping vivirá :/

II. Oración de los fieles

Nota. Las siguientes intercesiones u otras similares pueden utilizarse durante la ceremonia o en la Santa Misa.

Celebrante:

¡Dios y Padre Todopoderoso! Confiando en tu amor y tu misericordia, te suplicamos que nos conduzcas y renueves a través de la vida ejemplar del Beato Adolfo Kolping. Por su intercesión te rogamos:

1. Por nuestro Santo Padre N.N. y nuestros obispos, que siguen sus huellas y conducen la Santa Iglesia de Dios. Concédeles sabiduría y la luz del Espíritu Santo.
2. Por nuestro Asesor General y nuestro Secretario General y por todos los responsables de la Obra Kolping Internacional. Hazlos capaces y dispuestos a cumplir con sus tareas con empeño, siguiendo el ejemplo del Beato Adolfo Kolping.
3. Por nuestros amigos y benefactores que mediante su solidaridad mejoran la vida de tantas personas. Aliéntalos a continuar con su misión.
4. Por todos los amigos Kolping en el mundo entero. Que busquen la verdad de todo corazón siguiendo los principios de tu servidor Adolfo Kolping.
5. Por todos los amigos Kolping que están enfermos de cuerpo o de alma. Fortalécelos con esperanza, valor y confianza.
6. Por la Obra Kolping en nuestro país. Conviértela en una comunidad de fe y de solidaridad.

7. Por nosotros mismos, por nuestras familias y por todos los que están buscando el camino correcto. Llena de amor nuestros corazones para que podamos sentir la paz que Dios nos quiere conceder.
8. Por nuestros amigos Kolping y Asesores Eclesiásticos fallecidos. Permíteles vivir en tu eternidad y ver tu luz eterna.

Celebrante:

¡Dios Nuestro Señor! Llena nuestro vacío interior con la bendición de tu riqueza. Ayúdanos a mostrarnos dignos de nuestra vocación de amor y justicia. Anímanos a despertar la esperanza donde impera la desesperación, brindar amor donde reina el odio; respalda nuestro compromiso a favor de la justicia allí donde impera la opresión y conviértenos en mensajeros de la alegría donde reina la tristeza. A donde haya lucha, déjanos llevar la paz y la reconciliación a través de Él, Jesucristo, Nuestro Señor.

III. Oración por la canonización del Beato Adolfo Kolping

Dios todopoderoso y eterno:

Tú nos has dado al Beato Adolfo Kolping como intercesor, guía y modelo.

Su vida estuvo colmada de la preocupación por los jóvenes que padecían necesidad religiosa y social.

Para muchos, fue un pastor de almas infatigable, consejero paternal, maestro paciente y amigo fiel.

Él nos dio un testimonio ejemplar del amor a Tu Hijo. Su fidelidad a la Iglesia es un modelo para nosotros.

Era su gran inquietud que se concibiera el trabajo, la familia y la sociedad a la luz de nuestra fe.

Consideraba que la ayuda mutua en la comunidad era la puesta en práctica de la caridad cristiana.

De los Sacramentos, de las Sagradas Escrituras y de la oración sacaba sus fuerzas para crear una obra que debía servirte a Ti y a los seres humanos.

En todos los tiempos nos has convocado a colaborar en la construcción de Tu Reino.

Por eso te pedimos:

Danos valor y fuerza para contribuir hoy a la lucha por la superación de la pobreza, de la injusticia y de la desesperanza.

Ayúdanos, por la intercesión del Beato Adolfo Kolping, a comprometernos valientemente con la vida humana y la protección del matrimonio y de la familia.

Conviértenos en sal para la tierra y luz para el mundo en la comunidad de tu Iglesia y de la Obra Kolping Internacional.

Cumple nuestra esperanza de poder venerar, en comunidad con toda la Iglesia, en todos los idiomas y en todas las naciones,

a Adolfo Kolping como Santo.

Anímanos a aportar lo nuestro
para lograr la perfección de tu Reino en este mundo,
a través de la fe, la esperanza y el amor,
tal como lo hizo Adolfo Kolping.

Todo esto te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.

IV. Oración de la Familia Kolping

Señor Jesucristo:

Tú le diste a la Iglesia la misión
de anunciar tu mensaje
y de ponerlo en práctica.

Te damos gracias por la confianza
que has puesto en los hombres.

Te damos gracias por el hombre Adolfo Kolping,
que es nuestro ejemplo
en el cumplimiento de esta misión.

Danos los mismos dones
con los que él quiso marcar su obra:

Fe y confianza en nosotros mismos,
seriedad en la vida y alegría,
responsabilidad y solidaridad,
conciencia de nuestra historia
y voluntad para progresar.

Danos fuerzas de fe
para que no nos escondamos
ante el mundo y sus desafíos.

Despierta en nosotros la esperanza,
para que sembremos la alegría
allí donde nos comprometemos con los hombres.
Consolida nuestro amor,

para que conscientes de nuestra responsabilidad,
participemos en el desarrollo de la Iglesia
y de una sociedad verdaderamente humana.

Así nuestra comunidad en la Obra Kolping
será un comienzo de tu reino venidero.

Amén.